

25 DE AGOSTO 2024

EL PELIGRO DE UNA ADORACIÓN DEFORMADA PARTE 3

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Juan 4:19-24 La mujer le dijo*: «Señor, me parece que Tú eres profeta. ²⁰Nuestros padres adoraron en este monte, y ustedes dicen que en Jerusalén está el lugar donde se debe adorar». ²¹Jesús le dijo*: «Mujer, cree lo que te digo: la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adorarán ustedes al Padre. ²²Ustedes adoran lo que no conocen; nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. ²³Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que lo adoren. ²⁴Dios es espíritu, y los que lo adoran deben adorar en espíritu y en verdad».

Adorar a Dios ese es el fin último de nuestra existencia; esa es la razón última por la cual tú y yo fuimos creados: Para alabar la gloria de Dios. Y es así como la Iglesia en toda su historia ha confesado que el fin de nuestra existencia es admirar, adorar, alabar la dignidad y la majestuosa gloria de nuestro Señor Jesús. El pastor puritano **John Owen** escribió, *“La adoración es el ejercicio más sublime donde el amor y la reverencia se unen en un canto de alabanza eterna.”* **Stephen Charnock** dijo, *“La adoración no es meramente una obligación, sino una necesidad para el alma sedienta. En la adoración el hombre encuentra su mayor satisfacción, pues es allí donde su ser entero se alinea con la gloria y la belleza de Dios.”* **Atanasio**, uno de los padres de la Iglesia, también dijo: *“El propósito supremo de nuestra vida es adorar a Dios y disfrutar de su presencia. Allí el alma se eleva y encuentra su verdadera libertad.”* **Juan Crisóstomo**, también dijo, *“El alma que adora se convierte en un altar vivo donde el fuego del amor de Dios nunca se apaga. Esa es la vida que agrada a nuestro Señor.”*

Sin embargo, la iglesia en su historia así lo ha confesado, porque la Biblia así lo afirma, por ejemplo, Dios nos manda en **Romanos 12:1** dijo: *Presenten sus cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.* Es decir, por cuanto Dios ha hecho grandes misericordias

en tu vida, la adoración lógica es que todo tu ser sea entregado en adoración a Él. Todo esto tiene su origen en Cristo Jesús, quien dice en **Juan 4:23** *Pero la hora viene y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al padre en espíritu y en verdad, porque ciertamente a los tales el padre busca que lo adoren.* Hermanos, esta es la vida de los creyentes y verdaderos adoradores que consiste en adorar en espíritu y en verdad.

En esa conversación, vemos que la samaritana le pregunta a Jesús “¿Dónde Dios debe ser adorado?” Sin embargo, Jesús no le responde el “¿Dónde?”, sino “¿Cómo es que Dios quiere ser adorado?”. Jesús le está enseñando a la mujer samaritana acerca del gran problema en la humanidad entera: que no toda la adoración que dice estar dirigida a Dios es aceptada por Él. Solo hay dos formas de adorar a Dios: de una manera aceptable y de una manera inaceptable. Una es verdadera, la otra no.

A lo largo de esta serie hemos aprendido que la primera forma inadecuada en que la humanidad adora, es adorando a un Dios que no conoce. Esto significa que puede haber pastores y miembros en general que adoren a alguien que no conocen. La segunda forma equivocada de adoración es cuando se adora al Dios verdadero; pero de formas inadecuadas que Él no ha ordenado. Haciendo de la imaginación humana, falsas enseñanzas y doctrinas. Por otra parte, hay una tercera forma equivocada de adorar a Dios y es cuando se adora al Dios verdadero, de la forma en que Él lo ha ordenado en la Escritura; pero sin poner el corazón en ello; es decir, tú entregas el rito, participas de la religión, de los elementos de la adoración, de la liturgia de tu iglesia local, más tu corazón no está involucrado en nada de eso, y esa es la tercera forma en que una persona pueda adorar falsamente a Dios.

I. EL PELIGRO DE ADORAR ADECUADAMENTE A DIOS PERO SIN EL CORAZÓN ADECUADO

A lo largo de la historia, uno de los grandes desafíos del pueblo de Dios ha sido lidiar con la tentación de lo que la iglesia llama "formalismo", entendido como una adoración ritualista, religiosa, sin amor, sin deleite, sin gozo al Señor y sin poner su corazón en ello. Este pecado de adorar adecuadamente a Dios; pero no de corazón, no en espíritu, es muy peligroso, no solo porque es un gran insulto a Dios; sino que porque produce las más terribles consecuencias en nuestras vidas.

En la Biblia, encontramos innumerables casos y textos en referencia a este tipo de pecado. El primer caso se encuentra en el gran libro de Génesis. De hecho, la primera falsa adoración de tipo formalista en la Biblia fue la realizada por Caín, el hermano de Abel. Es interesante observar que, en **Génesis 4**, se nos narra que ambos trajeron ofrendas para adorar a Dios. Sin embargo, dice Génesis que la única ofrenda aceptable que Dios recibió y aceptó fue la de Abel. Génesis 4:5 acerca de Caín dice, *pero no miró con agrado a Caín y su ofrenda. Caín se enojó mucho y su semblante se demudó.*

La razón por la cual Dios no aceptó la ofrenda de Caín fue porque la presentó sin el corazón adecuado. Dios no ve lo externo; pero sí el corazón, por lo tanto, la ofrenda de Caín fue inaceptable, porque el corazón de Caín lo era ante la santidad y justicia de Dios, su corazón era malo (1Jn. 3:12), por lo tanto, su ofrenda fue formalista, religiosa, más no espiritual. Por eso es que **Hebreos 11:4** dice que la ofrenda de Abel demostró que él era justo y tenía un corazón redimido por Dios, lo cual no fue el caso de Caín.

Jesús, en el capítulo 4 de Juan, nos enseña que, de los únicos que Dios va a recibir adoración, es de aquellos que han sido redimidos por el Señor. Así que, lo que Dios busca es tu corazón, Él quiere el buen aroma de tu corazón redimido impregnado cual perfume en tus actos de adoración hacia Él. **Gálatas 5:6** dice que la fe obra por el amor y dado que la fe obra por el amor demostrado, es que Dios vio que el corazón de Abel ardía al igual que su sacrificio, mientras que el de Caín solo cumplía el deber del rito, la religión.

Hermanos, la adoración a Dios consiste en rendirle a Dios con todo nuestro corazón el honor que merece. No involucrar nuestro corazón en la adoración es un acto de injusticia. Es por eso que el fervor debe estar involucrado en nuestros cantos, en la oración comunitaria y privada, en la Cena del Señor, en la escucha del sermón y a la hora

de ofrendar. De lo contrario, como dijo **Martín Lutero**, *"Es mejor no adorar en absoluto, que presentar a Dios una adoración sin el espíritu y el fervor adecuado, el Señor demanda el alma, no solamente el acto, una adoración vacía es una ofensa, no una ofrenda."*

Si avanzamos en la Biblia, encontramos otro ejemplo de formalismo en el libro del profeta **Amós**, un momento especial en la historia donde este pecado estaba presente en todo el pueblo de Israel. El texto nos muestra que Israel estaba corrupta en esta clase de adoración. Estaban adorando al Dios verdadero, de la forma en que Él lo había pedido; pero sin poner su corazón en ello y los tres profetas (Amós, Oseas e Isaías) dieron profecías en contra de esta práctica idolátrica, de esta adoración inaceptable a Dios. **Amós 5:21-23** «Aborrezco, desprecio sus fiestas, Tampoco me agradan sus asambleas solemnes. ²²Aunque ustedes me ofrezcan holocaustos y sus ofrendas de grano, No los aceptaré; Ni miraré a las ofrendas de paz de sus animales cebados. ²³Aparten de Mí el ruido de sus cánticos, Pues no escucharé ni siquiera la música de sus arpas.

A la luz de este texto, podemos encontrarnos con el hecho de que existe la posibilidad de que el pueblo (tanto pastores como miembros en general) adore al verdadero Dios, presentando los holocaustos correctos, haciendo la solemnidad debida a las asambleas, cantando debidamente a Dios y aún así Dios no acepte nuestra adoración, todo por tener un corazón alejado de Él. Dios dice, "Aborrezco, desprecio tu adoración", y luego en el v. 22 dice, "no las aceptaré, ni tus cantos, ni tus oraciones, ni la asamblea, ni tus sacrificios, es decir, ni tus oraciones, ni siquiera tu música". Ante esto, ¿Cuál fue el problema?, la razón lo vemos en **Amós 5:26** Más bien, *llevaron a Sicut, su rey, y a Quiyún, sus ídolos, la estrella de sus dioses que ustedes se hicieron.* El corazón de ellos estaba lejos de Dios, ya que, si tenemos en cuenta las palabras de Jesús "donde está tu tesoro [donde está tu ídolo], ahí va a estar también tu corazón", entendemos que Dios busca nuestro corazón; pero si nuestros corazones son idólatras, ya están alejados de Dios. Nadie puede adorar a dos señores.

Por esa misma razón fue que Jesús llamó a los fariseos hipócritas porque la palabra en griego 'hipócritas' significa actores. En la Iglesia, muchas veces hay actores, y por eso es que Jesús habla de "los verdaderos adoradores", diferenciándolos de los falsos, que muestran una versión de piedad en la Iglesia local; pero su vida diaria en el resto de la semana está alejada de Dios, negando así con sus actos, la piedad que profesan con sus labios. Estas son personas airadas, irascibles, maltratan a sus hermanos y prójimos, no tienen compasión por nadie, roban, mienten, engañan, ellos no son adoradores son actores e hipócritas que actúan la adoración y la piedad en la congregación, más con sus hechos, como dice Pablo, la niegan.

Oseas

Oseas 6:4 dice: ¿Qué haré a ti, Efraín? ¿Qué haré a ti, oh Judá? La piedad vuestra es como nube de la mañana, y como el rocío de la madrugada, que se desvanece. Recordemos que cuando Dios habla de piedad, está haciendo referencia a nuestra adoración que puede ser como nube de la mañana. Dios pregunta, "¿Qué te haría a ti Efraín? ¿Qué te haría a ti Oh Judá?" Dios le habla a los dos reinos, el de Israel y Judá y a todo el pueblo y les dice: "¿Qué haré contigo? ¿Qué haré con ustedes?" porque su piedad era temporal; adoraban de la forma correcta; pero sin corazón. ¿Cómo Dios califica ese tipo de adoración falsa? **Oseas 4:11-12** dice: Me rodeó Efraín de mentira, y la casa de Israel de engaño. Dios califica de mentira y engaño a toda adoración correcta en su forma; pero no hecha de corazón. Es una actuación, no es adoración verdadera; sino una falsa, que busca engañar al que es adorado, como el corazón y la mente del que adora, lo está.

Es de suma importancia notar cómo Dios habla de la adoración aquí en este texto, dice "me rodeó Efraín con mentira, me rodeó la casa de Israel de engaño". Esta es una frase de adoración muy interesante, porque significa que Dios se posiciona como en el centro de un círculo. El Salmo 26:6, como otros salmos también, hablan de 'rodear el altar'. En el antiguo pacto, el pueblo tenía que rodear a Dios y esto es importante porque cuando rodeamos algo y en el centro está Dios, significa que la adoración tiene que ser dirigida, exclusivamente, a Él.

Y por eso Jesús dijo algo que conocemos nosotros en **Mateo 18:20**: Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos. Por esta razón, es necesario hacer hincapié en que los domingos no vamos al culto a recibir; sino a darle adoración a Dios; por eso se le llama un "culto de adoración" y no un culto de "auto-adoración," culto de "exaltación," no de "auto-exaltación." Buscamos agradar a

Dios, más no agradarnos a nosotros. Dado que Él es el centro, nos reunimos alrededor de Cristo y es en esto que nosotros somos edificados como Iglesia. Aunque no perdemos de vista que uno de los objetivos por los que Dios congrega a Su pueblo alrededor de Él es también para edificarnos, la manera en que eso sucede como Iglesia, es todos juntos teniendo comunión en Cristo, por Cristo y para Cristo.

Por tanto, la imagen que vemos en Oseas es terrible porque Dios le está diciendo al pueblo que no aceptará sus ofrendas, aunque las hagan correctamente, porque le estaban acechando y sitiando; en lugar de adorarme, les dice Dios, tú me estás sitiando; me rodeas para querer dañar mi gloria y me has sitiado con tu falsa piedad. **Juan Calvino** escribió: "Dios abomina toda adoración en la cual el corazón no está comprometido. Los labios pueden ser correctos, las formas pueden ser precisas, pero si el corazón no está ardiendo con el amor de Dios, esa adoración no es más que hipocresía."

Isaías

Isaías 1:10-11 Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra. ¹¹ ¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. Notemos que Dios se refiere, tanto al reino de Israel, como al de Judá, como Sodoma y Gomorra debido a su formalismo en la adoración, ya que su adoración al Dios verdadero era hecha en las formas adecuadas; pero sin poner su corazón en ello; estaban llenos de sacrificios por fuera; pero estaban vacíos por dentro. Y por eso sigue diciendo **Isaías 1:13,15** No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes... ¹⁵ Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos. Ellos adoraban a Dios; pero con sus actos pecaminosos en contra de sus cónyuges, hijos, padres, etc; negaban su eficacia.

En **Malaquías** también encontramos que Dios comienza a hacer una discusión con Su pueblo, en donde les va a mostrar los profundos pecados que ellos estaban cometiendo; pero que en su engaño ellos no lo miraban así. Entonces, el primer pecado que Dios acusa es el de formalismo.

Malaquías 1:6-7 dice «El hijo honra a su padre, y el siervo a su señor. Pues si Yo soy padre, ¿dónde está Mi honor? Y si Yo soy señor, ¿dónde está Mi temor?», dice el SEÑOR de los ejércitos a ustedes sacerdotes que desprecian Mi nombre.

Dios les está demostrando que aunque sus labios honran a Dios llamándole “Señor y Padre”, ellos no lo estaban adorando ni reverenciando según esa dignidad de Su naturaleza divina; sino todo lo contrario, lo hacían despreciando Su nombre. Malaquías, sin embargo, presenta la arrogancia con la que el pueblo respondía ante las acusaciones de pecado de parte de Dios: **versículo 6-7** Pero ustedes dicen: «¿En qué hemos despreciado Tu nombre?». ⁷«En que ustedes ofrecen pan inmundo sobre Mi altar. Y ustedes preguntan: “¿En qué te hemos deshonrado?”. En que dicen: “La mesa del SEÑOR es despreciable”.

El problema del pueblo, no era que ellos no adoraban a Dios o que incumplieran el presentar ofrendas; sino que NO lo hacían de corazón; no era una adoración espiritual sino carnal. Su adoración pública, aunque a la vista de los hombres era correcta, aceptable, haciéndolos sentir merecedores de admiración, resulta que deshonraba la naturaleza de Dios; pues sus ofrendas demostraban que en el fondo ellos despreciaban adorarlo. ¿Cómo podían saberlo? por las evidencias de sus actos. Por sus frutos. Por eso, así como Jesús enseñó que todo árbol se conoce por el tipo de fruto que produce, aquí Dios a través de Malaquías les dará algunos ejemplos de acciones que demuestran que su corazón está alejado de Dios. Un primer ejemplo es el pan inmundo que ofrecían. No es que ellos no presentaban el pan, si lo hacían; pero lleno de inmundicia; pues sus vidas eran inmundas. La adoración pública del pueblo estaba caracterizada por ofrecerle lo peor al Señor. Esto es formalismo.

En **Malaquías 1:8**, Dios sigue explicando cuáles son esas obras que demuestran el tipo de árbol que ellos son. Dios les dice: “Y cuando presentan un animal ciego para el sacrificio, ¿no es eso malo? Y cuando presentan el cojo y el enfermo, ¿no es eso malo? ¿Por qué no lo ofreces a tu gobernador? ¿Se agrada de ti o te recibirá con benignidad?» dice el SEÑOR de los ejércitos.” Su adoración aunque humanamente era aceptable, para Dios no, era puro formalismo. Por eso, en **Malaquías 1:13** Dios le resume a ellos la razón de esta actitud ante la adoración: También dicen: “¡Ay, qué fastidio!. Y con indiferencia lo desprecian». Dios pone de manifiesto que para el corazón de ellos adorarlo a Él resultaba ser cansado, tedioso y aburrido. Por lo tanto, les parecía infructuoso e inútil a sus propios intereses adorar a Dios, así que, ellos no mostraban interés en participar con

todo lo mejor que tenían; sino simplemente cumpliendo el ritual que Dios había pedido.

Como dice Romanos 1:21 que aunque ellos conocían a Dios no le honraron como la dignidad de Dios lo merece; sino como a ellos, en su fastidio, les parecía adorar al Señor. El sentido de la palabra “**fastidio**” es de “aquello que evitamos porque nos produce cansancio o fatiga quitándonos las fuerzas”; es decir, en comparación con lo que te interesa a tu carne, adorar no es interesante. Algo que es “fastidioso” es algo que “no te interesa” porque no te produce ganancia alguna.

Esto puede verse reflejado en la vida de los creyentes de hoy de múltiples maneras: al no considerar el congregarse en la Iglesia local como indispensable; sino como algo opcional, al ser impuntuales o llegar tarde una vez iniciado el servicio dominical o salirse antes que termine, dando a entender que no todas las partes de la liturgia le interesan; sino solo algunas, al otorgarle importancia únicamente al sermón y no a la liturgia completa (esto son los sermonalistas); al menospreciar en cualquier sentido el discipularse o el servir al Señor por medio de los ministerios de la Iglesia local; al conformarse con la asistencia a la Iglesia sin haber puesto todo nuestro corazón y fervor en adorar al Señor.

Además, están los que piensan erróneamente que ver o escuchar el sermón en línea es congregarse y participar de la adoración comunitaria que Dios demanda; esto no es así (Efe. 2:20-22). Es un engaño y una mentira, como lo calificó Dios en Oseas. Otros van a la Iglesia a servir, o a reuniones; pero no se congregan, de hecho, en su engaño y mentira, creen que por el hecho de haber escuchado el sermón mientras servían o se reunían, eso es haberse congregado, eso es la adoración pura y santa que Dios demanda. Esto no es así, eso es una falsa adoración. Esa persona debe aceptar que si no se congrega, es porque no le interesa adorar comunitariamente a Dios. Le es ¡un fastidio!

Hermanos, muchas veces estamos en la Iglesia; pero nuestro corazón no está ahí; sino que está lejos de Dios porque sus cosas son un fastidio. Algunos se congregan; pero sus mentes están en su trabajo, en lo que van a hacer después del servicio, sus intereses no están ahí con Dios, con aquello que a Dios le interesa; sino con lo que a ellos les interesa. Otros están ahí; pero sus ojos y mente están en su móviles, en sus chats, en sus redes sociales, en la conversación amena con sus amigos sentados a la par, mientras todos adoran a Dios. Eso es formalismo, eso es hipocresía, eso es pecado.

Para Dios, el formalismo puro es sinónimo de menospreciar Su nombre. **Charles Spurgeon** dijo, *“Es una cosa terrible venir a la casa de Dios con la Biblia en la mano, los labios llenos de alabanzas, pero el corazón seco y muerto. Dios no quiere palabras huecas, sino corazones sinceros que le adoren en verdad.”*

Ahora, ¿Qué decir de las otras formas de adoración? Aparte de congregarse, muchos muestran falta de interés o fastidio en participar de corazón en otras formas de adoración que Dios manda como, por ejemplo, **cantar**. Hay quienes cantan en voz alta; pero están distraídos, cantan sin entendimiento, sin entender lo que están cantando. Hay otros que no cantan en voz alta porque para ellos es un fastidio real no hacerlo.

También muchos muestran falta de una adoración de corazón en el acto de **ofrendar**. Están los que no lo hacen, obviamente que para ellos es un fastidio ofrendar a Dios. Pero también están aquellos que ofrendan; pero por codicia, ya que esperan convencer y doblar el brazo a Dios para que les dé más. Están también aquellos que ofrendan; pero lo hacen por obligación, para ser vistos por los demás. Esto es formalismo puro.

¿Qué le podemos decir del **servicio**? Algunos no sirven al Señor porque, literalmente, servir a Dios en un ministerio es un fastidio. Otros sí sirven al Señor; pero lo hacen irresponsablemente, sin compromiso. Y otros **sirven al Señor**; pero no se congregan, porque para ellos

servir es congregarse. ¿Qué podemos decir de **la cena del Señor**? Muchos lo hacen sin discernir su pecado.

¿Qué podemos decir de la **oración**? A algunos no les importa orar comunitariamente. Otros reaccionan con resistencia a las oraciones escritas, sosteniendo que la oración tiene que ser solamente “espontánea”, ignorando que: 1) Una oración personal no es comunitaria si difiere de lo que los demás oran, 2) Una oración escrita también ha sido provista por iluminación del Espíritu Santo y que, incluso, las mismas alabanzas son oraciones escritas, solamente que las oramos cantando.

Otros si **oran**; pero sin reverencia; rasgan sus vestidos; pero no sus corazones, lloran con sus ojos; pero sin afligir sus almas, abren sus bocas; pero mantienen sus corazones cerrados, bajan sus cabezas; pero no tienen ningún sacrificio de un corazón contrito y humillado para presentarle al Señor. Otros confiesan comunitariamente sus pecados; pero no los particulares. Incluso hay quienes oran pidiendo perdón a Dios por sus pecados; pero de pecados que saben que van a volver a cometer. ¡Qué hipocresía más grande! Por eso estoy de acuerdo con lo que dijo el gran pastor puritano **Richard Baxter**: *“El formalismo en la adoración, sin el corazón, es peor que la idolatría. Pues aquellos que adoran a Dios sin amor ni fervor, están ofreciendo lo que el Señor aborrece, una muestra externa sin sustancia interna.”*

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera eres tentado a adorar con formalismo pero no de corazón?
2. ¿Por qué el formalismo es un insulto a Dios?
3. ¿Cuál es el peligro y consecuencias de una adoración formalista?
4. ¿De qué manera has adorado injustamente, es decir, solo con actos pero sin alma, con un corazón alejado de Dios?
5. Menciona ejemplos de tu vida en los que hayas visto la adoración como un fastidio.

II. LA RESPONSABILIDAD CRISTIANA ANTE ESTA ADORACIÓN DEFORMADA

Ahora, ¿Cuál es la responsabilidad cristiana ante esta adoración deformada? que con arrepentimiento volvamos a admirar y atesorar la dignidad de Dios en el rostro de Jesús.

Hay un texto que resume todo lo que el Antiguo Testamento nos enseña y está en **Marcos 7:6** Jesús les respondió: «Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, como está escrito: “ESTE PUEBLO CON LOS LABIOS ME HONRA, PERO SU CORAZÓN ESTÁ MUY LEJOS DE MÍ.”

Luego de esto, Jesús afirma que lo que contamina al hombre es lo que sale de su corazón. De ahí sale la falsa adoración. La pregunta es, ¿Qué es lo que hay que hacer? Marcos continúa escribiendo y nos enseña que hay que arrepentirnos y creer en Cristo Jesús, reconociendo Su dignidad como Dios y Salvador nuestro.

¿Cómo podemos pasar de esta falsa adoración a una verdadera adoración en espíritu y en verdad? Solo reconociendo la dignidad que tiene Jesús de ser adorado.

¿Sabes por qué para ti adorar a Dios de ciertas maneras puede ser un fastidio? Porque tú ves a Jesús como un igual. Has rebajado tanto Su dignidad a alguien parecido a ti, que tú piensas que puedes hacer con Él lo que tú quieras; que Él siempre te va a entender... Sin embargo, Él es Dios y cuando nosotros empecemos a entender la dignidad que Dios posee, por cuanto Él es Dios y Salvador, el Dios-hombre, es cuando volveremos a adorar otra vez a Dios de todo corazón. Es decir, espiritualmente.

En el versículo 23 Jesús dijo, "pero ahora la hora viene y ahora es cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad"; ¿Por qué dice Jesús eso? porque ciertamente a los tales el Padre busca que lo adoren. Es decir, el propósito por el cual Dios te salvó en Cristo Jesús no es librarte del infierno; sino que lo adores eternamente porque es lo que el Padre busca, que lo adores.

Hermanos, ¿Ya notaste a quién Jesús le dijo todo esto? a una prostituta! Jesús le está enseñando que la razón de su conversión es que ella sea una verdadera adoradora en espíritu y en verdad y ese es también todo el asunto de nuestra salvación. No importa lo que has hecho en el pasado, porque Jesús te salvó, Él es digno de todo tu fervor y adoración de corazón, es decir, en espíritu y en verdad. Eso es lo que fue prefigurado en la salida del Éxodo cuando Dios dijo: "Deja salir a mi pueblo para que me adoren". Este es el fin de nuestra salvación y redención: adorarle. Ahora bien ¿Por qué? Porque Él es digno. Jesús es digno.

Apocalipsis 4:8-11 Los cuatro seres vivientes, cada uno de ellos con seis alas, estaban llenos de ojos alrededor y por dentro, y día y noche no cesaban de decir: «SANTO, SANTO, SANTO es EL SEÑOR DIOS, EL TODOPODEROSO, el que era, el que es y el que ha de venir». ⁹Y cada vez que los seres vivientes dan gloria, honor, y acción de gracias a Aquel que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, ¹⁰los veinticuatro ancianos se postran

delante de Aquel que está sentado en el trono, y adoran a Aquel que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: ¹¹«Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria y el honor y el poder, porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu voluntad existen y fueron creadas».

Hermanos, Jesús es digno de que tú te pongas de rodillas, de tus oraciones, de tus alabanzas. Él no solamente te ha creado; sino que también te ha salvado. Jesús es digno de tu tiempo, Él es digno de tus oídos, ojos, de tu atención, de tus recursos, habilidades, dones, cuerpo, canto, lágrimas, finanzas, obediencia. ¡Él es digno! Es digno de tu fervor, de tu amor, de tus más profundos afectos, de tus pensamientos, de tus deseos, sueños y expectativas. Hermanos, todas las cosas que Dios te ha dado en Cristo son como una corona, la cual debe ser puesta a los pies de Jesús porque Él es digno de nuestra adoración.

Por eso en el Apocalipsis 5, el siguiente capítulo, dice que se encontró el libro, que está escrito por dentro y por fuera, que representa el título de propiedad de toda la tierra. Y dice que no hay nadie digno de abrir este libro pues tiene siete sellos. En el mundo antiguo, los pergaminos importantes se sellaban siete veces para evitar que alguien indigno lo abriera. El texto dice que no se encontró a nadie digno de abrir estos estos pergaminos, excepto uno, dice, el León de la tribu de Judá, el Cordero como Inmolado, mis hermanos, este es nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, arrepintámonos de darle una falsa adoración, una adoración "a nuestra manera" y no como lo que Dios requiere de **corazón**. Hermanos, hasta que no reconozcas la dignidad de Cristo, tu adoración será correcta externamente, pero vacía internamente. Espero que nos arrepintamos de esto.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo puedes adorar a Dios reconociendo la dignidad de Su majestad en Cristo?
2. ¿Cómo mostrarás que Dios es digno de tu adoración?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 25 DE AGOSTO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Poderoso Dios
Para Su Gloria

[Escuchar aquí](#)

Santo por siempre
Adoración La IBI

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

